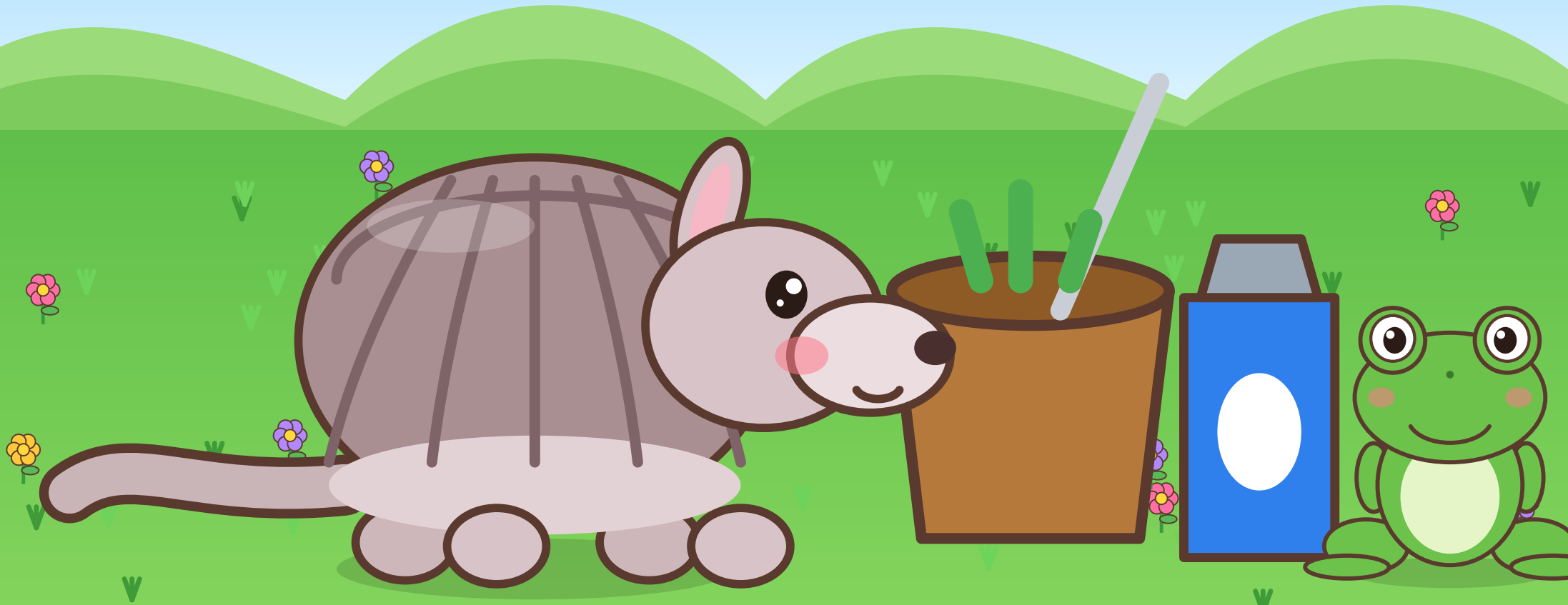
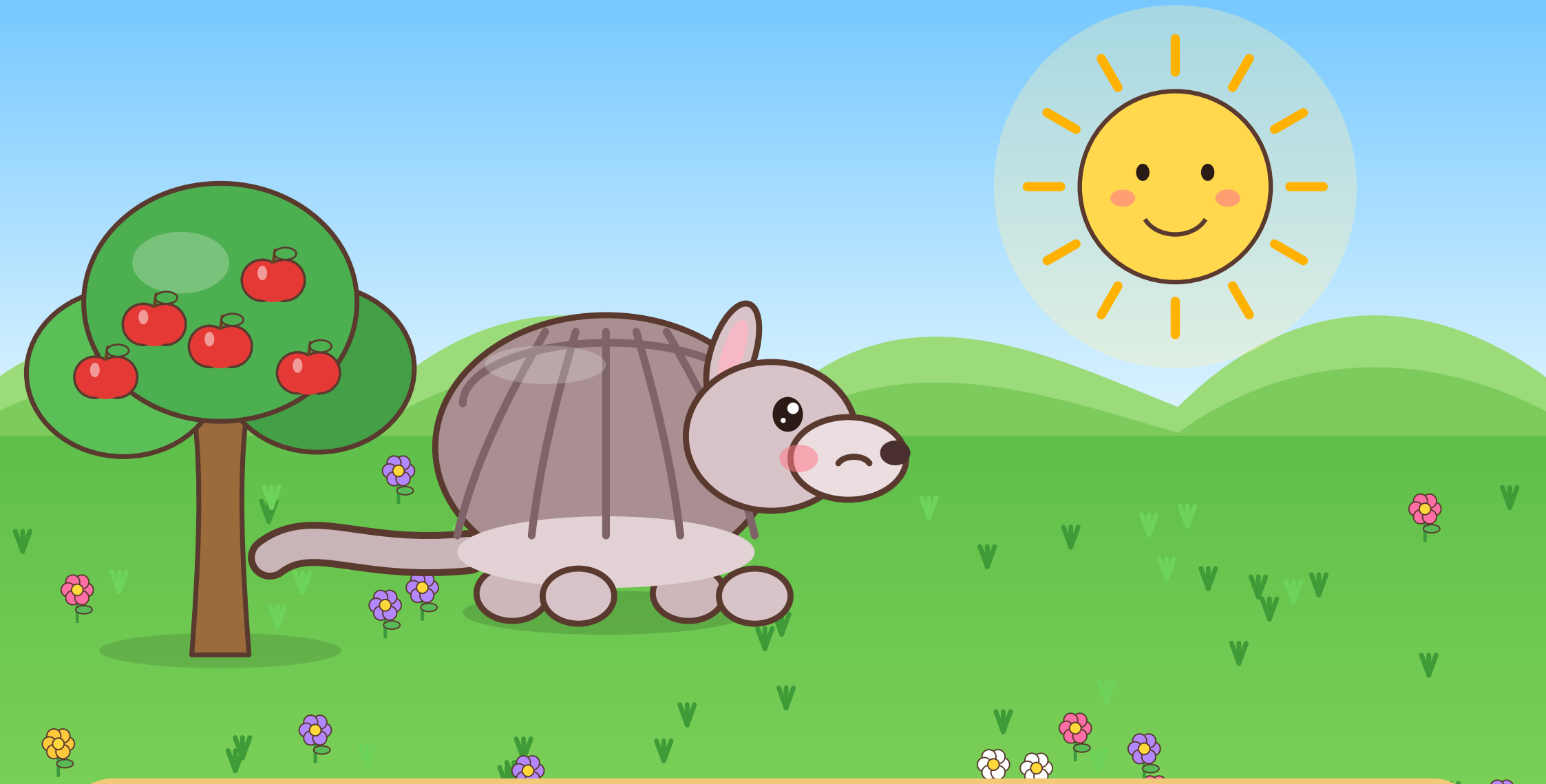
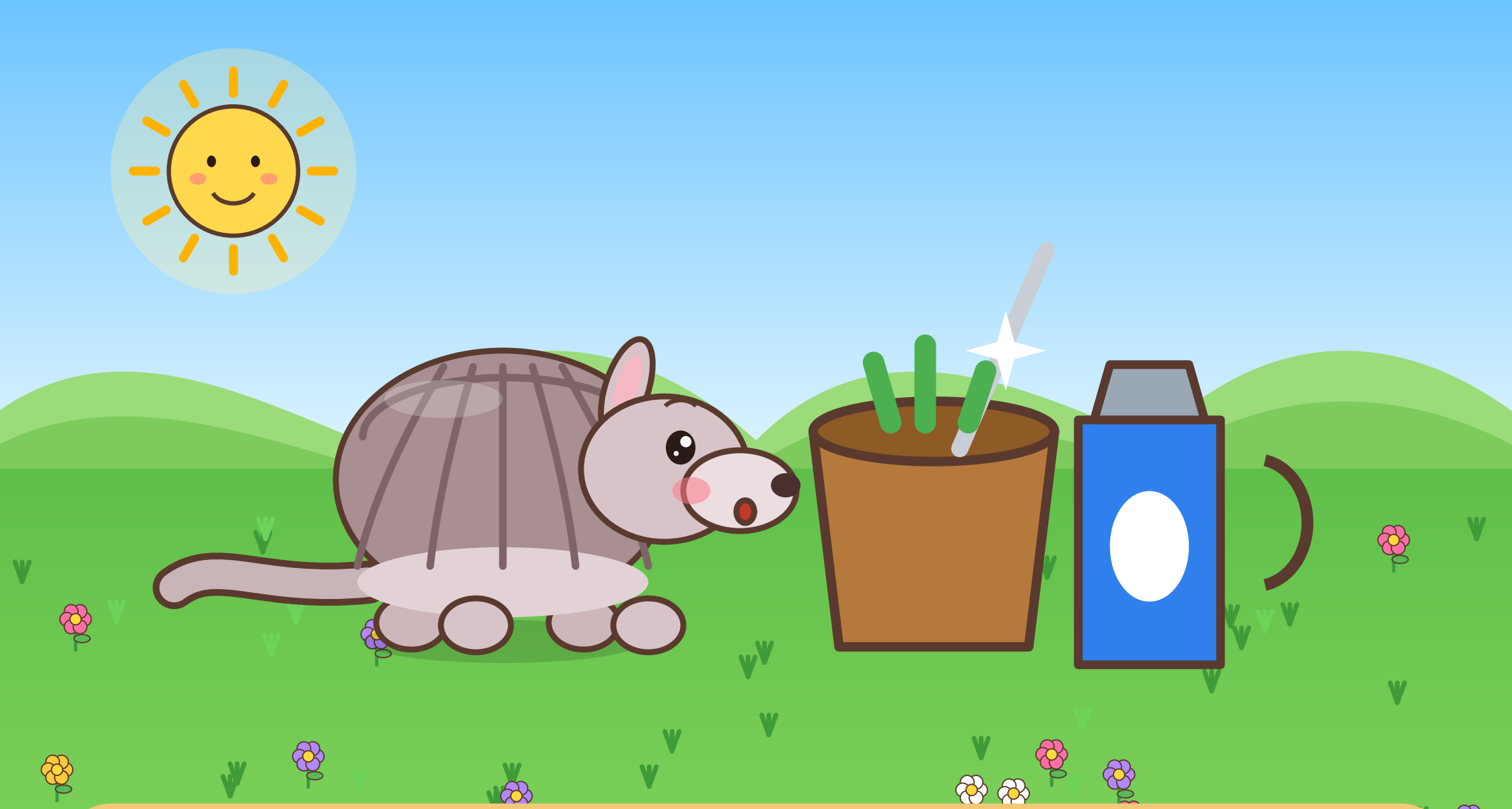
Cuento para niños de 4 a 8 años

La guampa de tereré





Hacía mucho calor en el monte. El sol brillaba fuerte y todos los animales estaban cansados y con sed. Tito el tatú, que paseaba por el camino, encontró algo muy especial.



Era una guampa y un termo con agua fresquita y yuyos. —¡Tereré! —exclamó—. ¡Qué rico va a estar!



Tito se sentó a la sombra de un árbol y tomó un poquito. Estaba tan fresco que cerró los ojos de felicidad. Pero entonces vio a Rani, que se acercaba con muchísima sed.



Tito pensó: —Si tomo todo yo, no queda nada para los demás. Si lo comparto, quizás alcance. Y le ofreció la guampa a Rani: —Tomá, amiga, tomá un poquito.



Rani tomó y suspiró: —¡Qué rico! Entonces llegaron Tuti el tucán y Yaguá, también con mucha sed. Tito miró el termo: todavía quedaba agua.



La guampa fue pasando de mano en mano, de ala en ala y de garra en garra. Cada uno tomaba un poquito y se la pasaba al siguiente, como se hace en una ronda de tereré.

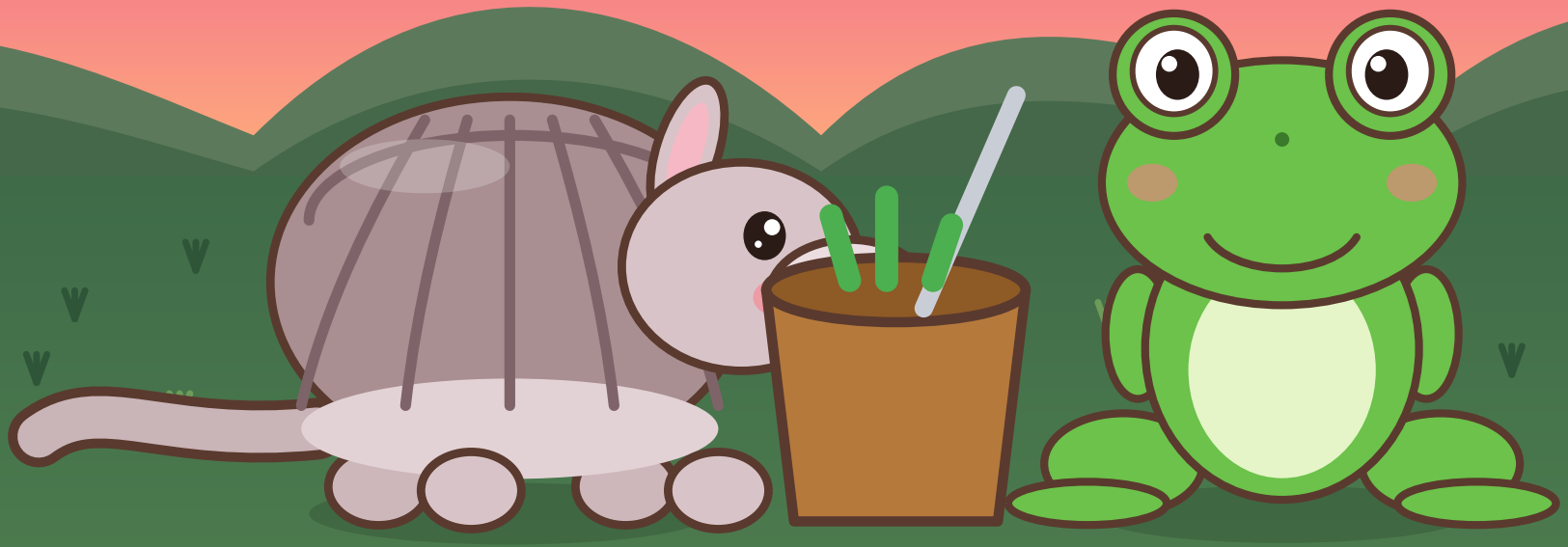


Cuando el termo quedó vacío, todos estaban frescos y contentos. Justo entonces llegó una nube y cayó una lluvia suavecita. —¡Qué suerte! —dijeron, bailando.



Tito entendió que compartir no hace que haya menos, sino que hace que haya más alegría. Desde entonces, cada tarde los amigos se juntan a tomar tereré bajo el árbol grande.

FIN



Para conversar:

¿Qué hizo Tito con el tereré? ¿Cómo se sintieron sus amigos?

¿Qué te gusta compartir a vos?